

Exiliado niega vinculación con castristas

10-21-83-1

Por JAY DUCASSI
Redactor de El Miami Herald

Un exiliado de Miami que combatió con Fidel Castro durante la revolución cubana dijo que él y un amigo fueron arrestados el mes pasado por la policía mexicana, debido a un incidente en que estaban involucrados dos diplomáticos cubanos.

Sin embargo, Dunney Pérez Alamo, de 46 años, negó haber sido arrestado en compañía de dos funcionarios del gobierno cubano.

En artículo publicado el 9 de octubre, *The New York Times* informaba que José Ramón Pérez Ayala, agregado de la embajada cubana en México, y Arturo Guzmán Nolasco, funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, habían sido arrestados por las autoridades mexicanas. El ar-

tículo añadía que se sospechaba que los dos hombres estaban a punto de entregar una bomba a los dos exiliados cubanos en una terminal de ómnibus de la ciudad de México.

Se citaron fuentes, las cuales dijeron que los exiliados fueron arrestados junto con los diplomáticos, quienes fueron deportados a La Habana una semana más tarde.

Pérez Alamo dijo que él y Raúl Barandela fueron detenidos por las autoridades mexicanas el pasado 1 de septiembre, cuando estaban alojados en el hotel Palace de la capital mexicana.

Los dos hombres fueron interrogados por presuntas actividades terroristas y se les preguntó si negociaban en armas. Pérez Alamo dijo que ambos negaron los cargos y fueron puestos a bordo de un avión de Aerolíneas Mexicanas, que los trajo a Miami dos semanas después de ser detenidos.

Pérez Alamo hizo estos comentarios después que una organización anticastrista de Miami, Cuba Independiente y Democrática (CID), emitió un comunicado de prensa en el cual afir-

Continúa en la página 3

Exiliado dice no hizo trato con castristas

10-21-83-3

VIENE DE LA PAGINA 1

maba que dos exiliados no identificados planeaban asesinar a su dirigente Huber Matos con explosivos suministrados por los funcionarios cubanos. No obstante, el comunicado no identificaba a los exiliados, y sólo decía que una vez habían tenido "vínculos" con el CID.

"Es infantil traer una bomba de Cuba a través de México a un lugar como Estados Unidos, donde hay más bombas que hamburguesas", dijo Pérez Alamo.

Declaró que tanto él como Barandela fueron a México para hablar con importantes funcionarios del gobierno cubano, que están tratando de "democratizar" desde dentro al régimen de Castro.

Pérez Alamo y Barandela lucharon en el ejército rebelde de Fidel Castro durante la década del 50. Ambos fueron oficiales al

mando de Matos, quien tenía el grado de comandante en las filas rebeldes.

El Herald no pudo hablar con Barandela, que vive en Puerto Rico.

Huber Matos Jr., secretario de prensa del CID, enfatizó que el comunicado de su organización no identificaba a Pérez Alamo y Barandela. "Si ellos se quieren dar por aludidos, ése es su problema", dijo.

Matos Jr. manifestó que dos fuentes habían informado a la organización del plan de asesinar a su padre, pero no reveló las fuentes.

Fuentes citadas por *The New York Times* dijeron que las autoridades militares mexicanas habían descrito la bomba como un "explosivo altamente refinado". Sin embargo, el artículo informaba que la embajada de Cuba en México había declarado que el ex-

plosivo era en realidad una pequeña bolsa de mano preparada para destruir su contenido, y que era de uso común entre los correos que transportan documentos secretos.